

# DECISION REVOLUCIONARIA

655000

En la semana en que se realizaba la celebración de los 40 años del Partido Socialista apareció a la venta este libro que contiene los principales discursos pronunciados por el Secretario General del Partido, senador Carlos Altamirano, durante la campaña electoral para los comicios parlamentarios del 4 de marzo de 1973. El libro contiene además las entrevistas que dio a "Punto Final", el diario "Clarín" y a nuestra propia revista y los artículos aparecidos en "Clarín" durante este periodo.

El material recopilado en esta publicación de Quimantú tiene gran interés no sólo para los militantes del Partido Socialista sino para todos aquellos que quieran conocer las ideas centrales en torno a las cuales giró la campaña y la conducción de ese partido durante el proceso electoral.

Entre los textos más importantes es necesario destacar los dos discursos pronunciados en el Teatro Caupolicán, la carta respuesta al Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán, con motivo de las divergencias públicas y las entrevistas al diario "Clarín" y a Chile HOY, en la última de las cuales hace un balance de los resultados electorales y de sus proyecciones políticas.

Altamirano insiste a lo largo de sus intervenciones y escritos en que la mayor fuerza y garantía de este proceso está en los trabajadores, pero que ellos estarán con él en la medida en que éste sea realmente revolucionario. "La única garantía de estabilidad del Gobierno es, por lo tanto, el contenido revolucionario del proceso". "Avanzar al socialismo significa consultar al pueblo todas las grandes decisiones y no adoptarlas jamás a espaldas de él. La gran tarea de los revolucionarios de dentro y fuera de la Unidad Popular es volcarse de lleno al trabajo de masas. Fortalecer la unidad del pueblo e ir generando junto al Gobierno —en apoyo al Gobierno pero no dependiente de éste— el poder popular".

Pero Altamirano reconoce que hay fallas en el trabajo de masas, que algunas veces se ocultan errores, debilidades y desaciertos y otras veces se dicen a medias. En relación con esto afirma: "¡Esta no es una práctica revolucionaria! Al pueblo siempre hay que decirle la verdad, por dura que ésta sea. No temamos la verdad. Es un error suponer que la verdad puede debilitar el proceso revolucionario".

Al insistir en la importancia de la unidad del pueblo y de sus partidos no deja de reconocer que pueden existir diferencias y que

en este caso deben confrontarse en forma honesta y de cara a las masas, sometiéndolas a la experiencia, ya que sólo así se impondrá la línea correcta.

Y en relación con el problema económico, que cada vez adquiere mayor relieve, afirma que sólo podrá ser resuelto cuando se logre una solución política que defina el control del poder. Y por esta misma razón, "el problema del área social no puede ser analizado con criterio tecnocrático y economicista, de excedentes más o excedentes menos. El área social debe ser analizada en el contexto de la lucha de clases en la cual estamos empeñados, o sea, bajo una perspectiva de "política de poder".

En su entrevista a "Clarín" desarrolla lo que entiende por "enfrentamiento inevitable" y sus planteamientos respecto a las capas medias, dos puntos muy controvertidos y de gran interés.

Los planteamientos más débiles se encuentran en la entrevista a la revista "Punto Final", en lo que se refiere a la transformación del aparato del Estado, pero esto no es extraño, ya que es el problema teórico de mayor envergadura que se plantea en el proceso revolucionario chileno.

M. H.

"Decisión revolucionaria", Carlos Altamirano.  
Editorial Quimantú, abril, 1973.

CHILE HOY No 49.

SANTIAGO

18.V.1973.

P. 26.